

Aspectos teóricos del enfoque prospectivo

Francisco José Mojica¹

- a. El futuro se construye, no se prevé
- b. El futuro es múltiple no único
- b. La realidad es observable dentro de una visión compleja antagonista de la correspondiente percepción lineal
- c. Observar la realidad a través del lente de la complejidad genera incertidumbre, cuyo manejo está en manos de la prospectiva estratégica.

El futuro se construye

La construcción del futuro es el punto central de la escuela voluntarista de prospectiva, la cual a su vez se apoya en la “filosofía de la acción” cuyo exponente destacado fue Maurice Blondel². Para el filósofo francés de la primera mitad del siglo anterior, los seres contingentes son imperfectos, no están en su ser o como él lo llama “in esse”, están en un momento que se denominaría “in agere” es decir “en el obrar” y si se los alejara de su propia acción, se los desnaturalizaría. Pero la acción de los seres contingentes se vincula y se apoya en el Ser Absoluto. Si los seres contingentes por definición deben estar “en el obrar” (presente) y este a su vez se vincula con el Ser Absoluto (futuro) podemos deducir que el papel del ser contingente es encaminar su accionar a la adquisición del futuro, es decir construirlo y ser merecedor de él. Por lo tanto, simplemente “adivinar” el futuro no tiene razón de ser porque no estaría dentro de la característica de “in agere” propia de los seres contingentes.³

El futuro es múltiple

Los seres contingentes tienen la capacidad de elegir entre diversos futuros: buenos regulares o malos. De esta manera se hace meritorio el logro y el éxito. Bertrand de Jouvenel en “*El Arte de la Conjetura*”⁴ denomina los diferentes futuros posibles como “futuribles” teoría que su a vez coincide con lo expresado por Santo Tomás de Aquino, ocho siglos antes, quien mencionaba las alternativas de futuros posibles como “futuribilia”. Para la prospectiva dichos futuros existen en el mundo de lo imaginario pero permiten analizarlos y encontrar el más conveniente para ser construido estratégicamente desde el presente.

¹ Doctor en Ciencias Humanas de la Universidad de París, Director del Centro de Pensamiento Estratégico y Prospectiva y del Doctorado en Administración. de la Universidad Externado de Colombia. Fue condecorado por el Gobierno de Francia con la orden de las “Palmas Académicas”.

² Una ampliación del planteamiento blondeliano puede hacerse en “*Filosofía de la Acción - El pensamiento filosófico y pedagógico de Maurice Blondel*”, presentación, traducción y adaptación del Hermano Martín Carlos Morales Flórez F.S.C, Bogotá, Universidad de la Salle, 2002.

³ El planteamiento de Blondel guarda analogía con la afirmación de San Agustín que relaciona de manera natural y obligatoria a los seres finitos en una disposición intrínseca hacia el Ser Superior

⁴ JOUVENEL, Bertrand de. “*L’art de la conjecture*”, Monaco, Éditions du Rocher, 1966.

Linearidad y complejidad

Los estudios de forecasting se caracterizan por su manera práctica de reconocer la realidad. En su origen estuvieron centrados en el manejo de las leyes matemáticas de probabilidad con el ánimo de reconocer la ocurrencia de eventos en el futuro. Sin embargo la fuerza predictiva del forecasting está cada vez evolucionando más hacia la construcción de los fenómenos y se están abandonando las funciones predictivas de las probabilidades.

Históricamente hay que situar a los estudios de forecasting en los años cincuentas, con lo cual es comprensible la linearidad propia de esta disciplina e igualmente es entendible que las percepciones más modernas de los estudios de futuro hagan énfasis en lecturas de la realidad dentro de conceptos como el de la complejidad.

Edgard Morin, uno de los padres de la teoría de la complejidad insiste en la importancia de concebir los fenómenos que se analizan en relación con otros que se relacionan con ellos conformando un todo compuesto por elementos que guardan relaciones de interdependencia y que son solidarios unos con otros. La realidad es esta situación de mutua influencia de los componentes del todo, examinarlos aisladamente equivale a descontextualizarlos y por lo tanto a tener una visión equívoca de la realidad.⁵

La importancia de la complementariedad de los resultados de forecasting con el aporte contextualizador de la prospectiva estratégica es fundamental so pena de privilegiar la percepción lineal de la realidad. Esta situación ocurre con el diseño de escenarios que permiten integrar y relacionar diferentes variables y diversas alternativas de evolución de las mismas y tratar de crear la situación compleja de la realidad.

Manejo de la incertidumbre

Basta con que abordemos el tema de la complejidad para que inmediatamente surja la incertidumbre como condición inseparable. Martin Churmann quien se preocupó por estudiar el problema de abordar la complejidad afirma que no es posible aprehenderla completamente debiendo conformarnos con la percepción de la interacción de algunas de las variables que la conforman a la medida de nuestra capacidad y estructura mental.⁶

De hecho la prospectiva estratégica, a juicio de Jordi Serra “tratar de entender el futuro para poder influir sobre él”.

⁵ Para ahondar en este campo se puede consultar el sitio web www.mcxapc.org (Programme européen Modélisation de la Complexité et Association pour la Pensée Complexe). Igualmente es recomendable reconocer el artículo de Edgard Morin « *La Complexité* » en el n° 26 de la “Revue Internationale de Sciences Humaines”

⁶ Esta afirmación y una mayor profundización de este tema se encuentra en MASINI, Eleonora “La previsión humana y social”, México 1973, Fondo de Cultura Económica, p. 34

Si asociamos forecasting y prospectiva con la situación de incertidumbre que engendra el análisis del futuro podemos constatar una relación inversa entre incertidumbre e información. A menor información mayor incertidumbre y viceversa. El forecasting reúne argumentos de personas conocedoras del tema para aseverar la ocurrencia de eventos en el futuro. Podríamos decir que de esta manera congrega información y por lo tanto su misión es la de reducir la incertidumbre. Por su parte la prospectiva que no se atreve a afirmar la realización de los acontecimientos debido a su carácter voluntarista asume al respecto una posición muy coherente con su filosofía cual es la de administrar o gestionar la incertidumbre y de aquí proviene otra definición de esta disciplina a saber la de “gestión de la incertidumbre”.

Conclusión

Un estudio prospectivo debe plantearse en sólidos fundamentos conceptuales de forma y de fondo.

Asumiendo el “fondo” como los planteamientos que relacionan el tema con una teoría válida y vigente

Asimismo, interpretando la “forma” como la epistemología de los estudios de futuro cuyo objeto de conocimiento es un tiempo al que no hemos llegado todavía, nos encontramos ante una disciplina que se inclina hacia la tendencia de construcción del futuro y que, de esta manera, resuelve las objeciones de imprecisión que alguna vez le endilgaron los partidarios del método positivista comptiano y durkeimiano.